

CONCLUSIONES BLOQUE 1

Nuevas tendencias, retos y oportunidades en la política forestal

- El paradigma del cambio global nos ha llevado a dejar de pensar en modelos basados en principios deterministas de estabilidad, equilibrio y certidumbre hacia sistemas dinámicos con un alto nivel de interdependencia y interconexiones. Anticiparse a la sorpresa y planificar la incertidumbre serán los principios que regirán la definición de las políticas forestales durante el próximo siglo.
- Las estrategias de los organismos de ámbito mundial como la FAO pasan por un reconocimiento de las interacciones del sector forestal con otros sectores y múltiples actores a distintas escalas. Esta interacción es fuente a la vez de conflictos y de oportunidades que pueden ser moduladas a través de la ordenación y la planificación estratégica en la que la información se convierte en una necesidad básica.
- Aunque la responsabilidad de los bosques europeos recae en los estados miembros, la creación del Plan de Acción de Bosques de la Unión Europea, nacido de la estrategia forestal, representa un elemento clave en la coordinación y un marco coherente para las políticas en materia forestal desarrolladas por los estados miembros.
- La silvicultura puede jugar un importante papel en la mitigación del cambio climático a través de las funciones de secuestro, almacén y sustitución de combustibles fósiles como fuente de energía. Europa tiene un balance negativo en madera puesto que la producción es inferior a las necesidades actuales y las previstas. Teniendo en cuenta que sólo se extrae un 60% de la madera aprovechable y que hay un cierto margen para la mejora de los sistemas de producción, se puede pensar que es posible un mayor nivel de aprovechamiento (*wood mobilization*) en un contexto de gestión forestal sostenible.
- Europa demanda y demandará madera de importación. La iniciativa FLEGT pretende evitar la entrada a la Unión Europea de madera obtenida de forma ilegal como un mecanismo de reducción de las cortas ilegales a través de la supresión de la demanda. El Reglamento CE 2173/2005 que establece un sistema de licencias y el paquete forestal recientemente desarrollado pueden hacer variar los esquemas de los importadores de madera y tener efectos en los mercados locales.

CONCLUSIONES BLOQUE 2

Sector forestal, sociedad y comunicación

Tanto para la promoción del sector forestal, como de la gestión forestal sostenible y el reconocimiento de la multifuncionalidad de los bosques es fundamental la elaboración y puesta en marcha de estrategias de comunicación forestal, con metodologías, objetivos y destinatarios bien definidos, que deberán tener en cuenta:

- La cada vez mayor presencia de los temas ambientales en los medios de comunicación
- La gran variedad de percepciones y sensibilidades hacia los bosques y la consecuente falta de interlocutores únicos y de un mensaje común en temas forestales, sobre los que “varios” se sienten o se perciben como legitimados para opinar independientemente de su nivel experto (lo opuesto, por ejemplo, al campo de la medicina).
- La desconexión que habitualmente existe entre la realidad forestal y la percepción social (en consonancia con la visión que se ofrece desde los medios de comunicación) que se tiene de los montes, especialmente en la predominante e influyente sociedad urbana.
- Que, sin embargo, la actualidad se crea, y anticiparse a lo que a la gente le interesa ofrece una oportunidad para articular los mensajes del sector hacia la sociedad. La limitada capacidad inherente del individuo de absorber información hace que hagamos nuestra la información de otros a través de los discursos.
- La inherente complejidad y transversalidad de las cuestiones relacionadas con la gestión forestal sostenible y la conservación de los montes, frente a la necesidad mediática y de comunicación de mensajes simples, pero a la vez rigurosos para no caer en desinformaciones. La estacionalidad mediática dificulta el abordar la globalidad del problema, como puede ser el caso de los incendios forestales considerados únicamente en verano.

- Promocionar por igual la triple dimensión de la sostenibilidad, con su vocación ambiental pero también social y económica, como un todo de la gestión forestal y como manera de mejorar la comprensión social de las relaciones de interdependencia que existen entre los bosques y el desarrollo de la sociedad.

Por otro lado, urge fortalecer la capacidad de comunicación del mundo forestal hacia la sociedad, a través de:

- Establecer puntos de encuentro entre la voz experta del sector y los profesionales de la comunicación.
- Vehicular el inherente atractivo mediático de los temas medioambientales i forestales a través de formatos periodísticos y publicitarios adecuados para cada caso (por ejemplo, la suma de pequeños mensajes acaban explicando una globalidad demasiado compleja para ser tratada por ella sola).
- Los procesos de participación de la planificación forestal como el espacio y la oportunidad que representan para promover el debate social.
- Facilitar a los profesionales de la comunicación interlocutores y fuentes de información forestal.
- Elaborar un discurso integral e integrador (que aborde la transversalidad de los bosques y el desarrollo social, y represente a todas las partes), reequilibrador (la articulación de los pluralismos condiciona la cohesión territorial), en positivo (uso responsable de la espectacularización y el culto a la emoción) y proactivo (generando alianzas) desde el sector como generador de opinión.
- El uso coherente i responsable de los elementos transmisores de información sobre el buen hacer de la gestión forestal sostenible y valorización social del producto forestal como los sellos de calidad.

CONCLUSIONES BLOQUE 3

Política forestal y corresponsabilidad de la propiedad y del sector industrial

Multifuncionalidad y externalidades:

- La multifuncionalidad está ampliamente aceptada por todos los agentes del mundo forestal, incluidos los propietarios forestales. Su relevancia, si cabe, adquiere mayores proporciones en el monte mediterráneo y de montaña.
- Existe el riesgo de que las múltiples demandas fueren la segregación del tratamiento político de los bosques, lo que los acaba debilitando e impidiendo su indispensable reconocimiento como infraestructura básica del país.
- Las exigencias ambientales y sociales que comporta la multifuncionalidad son el "*driving force*" de las crecientes exigencias legales e implícitas que soporta la propiedad forestal.
- Se constata una grave asimetría entre estas exigencias y los retornos que la sociedad asigna a los bosques destinados a su mantenimiento. El activo ambiental que una pequeña fracción de la sociedad genera le ocasiona un pasivo patrimonial injustificable.
- La consecuencia de esta situación es el abandono por falta de rentabilidad, la despoblación rural y el aumento del riesgo de incendios. Los paisajes que se han venido protegiendo responden más a inercias de formas de gestión del pasado ya desaparecidas, que a los paisajes que están generando de cara al futuro la ausencia de gestión e insolidaridad territorial, y cuya deseabilidad nadie se ha planteado.
- Se hace necesario un gran pacto social que asegure unas relaciones democráticas y equitativas en el medio natural y que, más allá de reconocer los servicios ambientales, sociales y económicos de los bosques, asigne de forma estable los recursos necesarios para su mantenimiento acorde con los estándares requeridos de los bosques mediterráneos.

- La biomasa de origen forestal debe constituir un complemento a las demás producciones tanto para los propietarios forestales como para la industria. Los cultivos energéticos constituyen una opción para tierras agrícolas marginales sin muchas otras alternativas.

Arquitectura social:

- Los retos planteados a los propietarios forestales en España requieren de una compleja arquitectura social capaz de aprovechar las fortalezas y compensar las debilidades (dispersión en 17 CCAA, fraccionamiento propiedad, absentismo, invisibilidad en los medios, representación exterior, etc.). El reto es convertir al propietario forestal en silvicultor concienciado.
- Las escalas temporales del silvicultor se separan cada día más de las de la sociedad siendo necesarios mecanismos para acompañarlas.
- La especificidad del monte mediterráneo requería una voz propia a escala europea donde los intereses de las zonas más consolidadas (boreal, atlántica, centroeuropa) integren los específicos del mediterráneo (generación de externalidades, alto intervencionismo, riesgo de incendio, nula rentabilidad). Para ello se ha establecido en 2007 entre diferentes regiones mediterráneas ARCMED como entidad que agrupa a las asociaciones de silvicultores del mediterráneo europeo.

Industria:

- El uso de la madera la construcción (estructuras), decoración, mobiliario e interiorismo contribuye a la calidad de vida, fijación temporal de carbono, es renovable y reciclable y consume una fracción de la energía requerida por los productos alternativos (plástico, metales, vidrio, hormigón, etc.).

- La cadena forestal es tan débil en su conjunto como su eslabón más débil y debe analizarse en su integridad con el fin de asegurar su viabilidad y competitividad. Los procesos deben analizarse desde la perspectiva del consumidor (demanda) hacia arriba del proceso (*upstream*) a diferencia de lo habitual hasta ahora (*downstream*).
- La cadena forestal es responsable del 2,5% del PIB y emplea a 250.000 personas en nuestro país.
- La certificación forestal incluida la cadena de custodia es un elemento clave de competitividad y debe avanzarse en la compatibilidad de los dos modelos de certificación existentes en Europa (PEFC y FSC).
- Debe asegurarse que los productos importados acrediten unos requisitos ambientales equiparables a las producciones europeas con las que compiten.

Modelos de política forestal en España:

- La España de las autonomías es de una gran riqueza y ofrece un abanico de alternativas políticas que suponen un banco de experiencias para la mejora de las políticas destinadas al medio rural y natural.
- La "política forestal comparada" permite destacar aquellos aspectos que han triunfado en los distintos modelos autonómicos. La mayoría de comunidades autónomas disponen de leyes autonómicas, de Planes Forestales y de normas para la ordenación de montes privados. Asimismo son mayoría las que disponen de elementos de interlocución cómo Organismos consultivos y Asociaciones forestales.
- La Administración central ejerce la coordinación de las administraciones impulsando grupos de trabajo y proyectos específicos mediante convenios, ejerciendo la representación de España ante los organismos comunitarios, especialmente en relación a los Programas de Desarrollo rural.

- Las autonomías convergen hacia la **constitución de Administraciones integrales** que agrupen a todos los servicios relacionados con el sector forestal y el medio ambiente. Se están planteando nuevas fórmulas en forma de agencias específicas sectoriales.
- El **Modelo de Centro de la Propiedad Forestal** como sociedad mixta sectorial propone que el sector se incorpore activamente en la administración asumiendo determinadas responsabilidades. La participación de toda la sociedad es de vital importancia para legitimar las ayudas de la administración.
- El modelo autonómico permite **adaptar los programas de cada región a sus especificidades y estructuras productivas**.
- Se promueve una **estrategia de orientación productiva** especialmente centrada en las autonomías con mayores pluviometrías y alta productividad potencial: El bosque que no produce no es viable a largo plazo.
- En el resto de las CCAA se plantea un **programa más complejo a la búsqueda del consenso de la población para legitimar las ayudas hacia la mejora de la gestión forestal** atendiendo al hecho de que los montes mediterráneos no generan recursos económicos suficientes para cubrir sus gastos de mantenimiento.
- En todos los modelos se definen unas **pautas prioritarias para la lucha contra los incendios forestales y la mejora de los modelos de ordenación** para adaptarlos a las diferentes realidades, especialmente en lo que se refiere a las dimensiones de las zonas a gestionar.
- Los actores forestales deben **asumir la fuerte incidencia del sector en las economías de las zonas de montaña** y especialmente como patrimonio valioso aunque degradado debido a su abandono.
- Es necesario definir una estrategia a largo plazo para poner en valor los montes ya que solo la defensa y conservación de lo que genera las suficientes rentas será viable a largo plazo.

CONCLUSIONES BLOQUE 4

Nuevos retos ambientales y corresponsabilidad social

- La cada vez mayor presencia de los temas ambientales en la sociedad ofrece nuevas oportunidades para establecer alianzas entre el sector forestal, el mundo empresarial, la sociedad civil y las administraciones generales y locales **en favor de los montes**.
- La **Responsabilidad social** de las empresas, pero también de las administraciones y las organizaciones **tienen un cada vez mayor reconocimiento social**, un efecto positivamente contagioso y la capacidad de llegar a un gran número de personas.
- Sin embargo, es **fundamental exigir un tratamiento congruente** para gozar de credibilidad, siendo una oportunidad de difundir más allá de unos hábitos sobretodo unos **valores ambientales generadores de cambio social**.
- Las fundaciones para la conservación de la naturaleza y **el mundo de la custodia del territorio** en general ofrecen un **espacio de encuentro** entre la sociedad y las empresas ambientalmente proactivas y el territorio. Tienen una **gran proyección social** (y por lo tanto responsabilidad) y gozan de elevada credibilidad, por lo que son un **vehículo de comunicación estratégico** con la visión urbana de los montes y sus necesidades.
- Precisamente, **ajustar el ámbito de actuación del tercer sector a las necesidades reales del territorio** (no lo percibido desde fuera) mejoraría su proyección social también dentro de los agentes sociales del territorio y facilitaría las alianzas de colaboración entre ambos. Por su responsabilidad social, este es un requisito fundamental para garantizar una correcta función pedagógica y divulgativa, que evite, en cambio, el uso mediático y partidista de tópicos que residen en la concepción urbana de los bosques.

- La creación y consolidación de **fundaciones temáticas** dedicadas a la promoción de los valores forestales y del territorio, especialmente a través de un discurso endógeno y con capacidad de articular el debate y establecer *lobbies* de opinión, **ofrece nuevos espacios de comunicación del sector con la sociedad** amparados con la credibilidad generalizada de la figura de la fundaciones.
- Cada vez más, **las empresas y las industrias ven en la sensibilización ambiental una “oportunidad de negocio” donde todas las partes ganan (*win-win*)**. Por un lado cubren sus compromisos de responsabilidad social, y por otro vierten al territorio recursos en pro de la gestión forestal sostenible y la conservación de los montes. Es fundamental articular estas colaboraciones con el apoyo técnico suficiente para garantizar que las actuaciones se ajustan a las necesidades del territorio, y avanzar en el conocimiento y confianza mutua para aprovechar la receptividad de las corporaciones a este tipo de actuaciones.
- La evaluación ambiental estratégica de planes y programas es un ejemplo de cómo la **ambientalización de la planificación territorial supone una oportunidad para insertar valores forestales de carácter transversal a nivel normativo, y promover la complicidad de los agentes del territorio** en la gestión y conservación de los bosques. Asimismo, se debe establecer conjuntamente con la planificación territorial el marco general idóneo para que las políticas de planificación y gestión forestal puedan desarrollarse adecuadamente, de forma coordinada y sinérgica con el resto de políticas transversales.
- Los **procesos de participación son un espacio de encuentro y discusión sobre los bosques y sus valores, pero, sobretodo, una oportunidad para “compartir la responsabilidad”**, definir quien se ocupa de qué, y establecer el grado de disponibilidad (a “ceder” el poder) de las partes. El buen desarrollo de los procesos de participación permite **promover complicidades entre usuarios, beneficiarios y agentes del sector forestal**.